

EL DERECHO A LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

Ninguno puede ser penado ni confinado sin forma de proceso y sentencia legal.—Artículo 136 de la Constitución.

Es libre la entrada, permanencia y salida en el territorio de la República, etc.—Artículo 147 de la Constitución.

Es enteramente libre la comunicación de los pensamientos por palabras, escritos privados ó publicados por la prensa en toda materia, etc.—Artículo 141 de la Constitución.

APARECE CUANDO PUEDE

Redactor responsable: CARLOS TORTI

NÚMERO 15 — AÑO II

Subscripción voluntaria

Montevideo, Octubre de 1894

Dirección: Casilla del Correo núm 305

A LOS LECTORES

Los que deseen recibir nuestro periódico, hagan pedidos dando las señas dirigiéndose por carta a EL DERECHO A LA VIDA, casilla del Correo, Montevideo.

La subscripción es voluntaria, y las cuotas, cualesquiera que sean, pueden entregarse á los compañeros con las señas para publicarse, ó remitirlas en papel moneda ó sellos, á la casilla del Correo, 305.

El paliativo de la burguesía

Una no pequeña parte de nuestros afines, los socialistas, sienten de hecho las ideas regeneradoras de la anarquía, pero no se plegan definitivamente á nuestras filas por la obcecación que el pesimismo les impuso, privándose así de la facultad de pensar bien como corresponde á toda alma noble.

No hace falta desvelarse mucho para encontrar en la filosofía racional la gran fuerza positiva que empuja hacia la anarquía á todo espíritu elevado. Discernir el bien impulsa al logro, y esto basta para que de modo asombroso, sean nuestras ideas las que invaden en todo el globo el raciocinio de los hombres dignos.

Los socialistas viven en la candidez mayor, creyendo que los tres ochos resuelven la mas pequeña parte del problema social que justamente conmueve á la sociedad humana. Es un error muy lamentable creer tamaña anomalía. La jornada de ocho horas, una vez establecida, haría comprender á los obstruccionistas, la infamia que cometen cuatro embaucadores erigidos en ídolos socialistas, entorpeciendo la rápida marcha hacia el ideal anárquico, único que traerá el bienestar de nuestra raza, sin detrimento de nadie. Nuestra idea es para regalar á todos sin despojar á un segundo.

Por el contrario, el desideratum primordial y á donde por hoy dirigen todas sus fuerzas los socialistas, es á la jornada de ocho horas. ¿Hay beneficio positivo? Ninguno.

Creer que á mayor disminucion de horas de trabajo habrá mayor demanda de brazos, es una aberración. Habrá disminucion de consumo, seguramente, porque los hechos de estas épocas mercantilistas así nos lo demuestran, y se aguzará mas el ingenio especulista, que tiene la resultante de mayor suma de infamias, porque el medio ambiente sirve para arrastrarnos á la lucha desesperada por nuestra vida en perjuicio de la vida de los demás.

Si acaso, por efecto de las circuns-

tancias, reconociera la burguesía la conveniencia como derecho para el obrero, la jornada de 8 horas; la burguesía misma, en nombre del derecho usurparía; invocando el derecho oprimiría.

Pensar en reales ventajas con el sistema social de hoy, es perder lastimosamente el tiempo que mejor se aprovecharía preparando los espíritus para el día de la gran transformación que á pasos agigantados se aproxima.

Si, los pesimistas, los hombres que cual veletas dan continuadas vueltas á su cerebro para ver espectros horribles, visionarios, obcecados sujetos á la manía de conseguir la utopía; deben detenerse ante el sano principio de hombres probadamente sinceros que nada quieren y que todo dan sin esperar á que los mendiguen. La lucha en todos los tiempos la hubo, porque en todos los tiempos se admitió el mal para impedir el bien, y en la pelea, cada cual usa de los medios que su inteligencia le pone al alcance.

Quiénes mayor uso hacen de la maldad de sus instintos, son los de arriba, porque confían en su inmunidad, mientras que los de abajo pagan por uno, ciento.

No se debe olvidar que los proletarios al lado de los mandones, cometen el crimen de lesa humanidad. La sociedad de hoy representada por los privilegiados que todo se lo devoran, nos concede una ventaja para sacarnos cuatro. Y no puede ser de otra manera. En la forma burguesa prima la perfidia, el fraude, la arteria del dolo; todo se recrea en el derecho que da la fuerza.

Bajo estas consideraciones debemos suponer que el socialismo gubernista, ese que declama necesidades para transigir luego con embaucadores, es un enemigo del trabajador. A la sobra de éste, aparecen rufianes, canallas, seres corrompidos que buscan el logro de sus miras á costa de las platónicas peticiones del verdadero productor que no tiene conciencia de su propio valer.

Nadie como nosotros desea ver al obrero al igual de todos los seres pensantes y en rango igual al que corresponde á todo ser humano, en la misma porción de dignidad que el primero de nuestros semejantes; pero sabemos que todo acuerdo con los acaparadores de nuestro sudor, tiene que dar irremisiblemente frutos contraproducentes al bienestar que realmente buscamos.

El problema social, si no se opusiera el egoísmo, si hubiera inclinación al bien en nuestros usurpadores, tendría con mucha facilidad una solución que casi nos atrevemos á decir sería bastante á

satisfacer nuestras pretensiones en los días que corremos, en tanto no llegamos tras generaciones mas preparadas para esa gran transformación á operarse. Bastaría que esas fituas eminencias económicas se dejaran de sofismas, burlando números, involucrando cifras y mas cifras que suman al final la deficiencia en uno, tanto como aventaja al otro, mientras la resultante sea el acumulador.

Decimos como los poseídos que la solución para nuestros días sería fácil, pero no se nos oculta que la creen imposible los burgueses y para ello hasta se apoyan en Dios católico, Dios borbista, dios... todos los dioses del olimpo ó todos los dioses inventados y por inventar.

Bastaría que se hiciera la justa concesión de que nadie careciera de lo que le es necesario para la vida; que no se pudiese admitir en depósito y menos dejar que se inutilizase, producto servible para alimentación, mientras ser alguno lo deseara; que no se reconociera privilegio bajo forma alguna determinada para los actos de que haya menester cada uno, y menos en el estudio; que todos libremente y hasta donde quisiera, tuvieran á su disposición los elementos de instrucción precisos; que se privase por atentatorio á la humanidad, todo acto de servilismo, pero siempre respetando la libertad individual; que todos tuviéramos vergüenza de que los niños fueran juguete de la necesidad y que los hombres nos indignáramos de que los ancianos y todos nuestros semejantes mendigaran el sosten de la vida, cuando los años de producción le dan casi mas derecho que á los demás; en fin, que el fingimiento que hay hoy de poner agentes para guardar la vida del ciudadano, fuera entonces la realidad de procurar que á nadie le faltara la vida por la ausencia de alimento, ni que nadie tuviera miedo al mañana por temor de morir de hambre, mientras el vecino forma abono con los alimentos que le sobran.

Mal bosquejado, se comprende empero que el problema social se resuelve por el pronto si se quiere, garantizando la vida con la alimentación; y teniendo todos lo indispensable, no perjudicaríamos á nadie, pues solo se privaría lo superfluo. Hallándose alimentado el estómago, discurriría mejor el cerebro y no observaríamos tantas crisis en él; por el contrario; nutrido por el motor estomacal, funcionaría con mayor fuerza y los resultados serían indefectiblemente grandes para el mayor grado de perfección de la especie.

Se juzga natural que la burguesía no se quiera desprender de lo que ha despojado á los productores, solo por

el gusto de gozar mientras éstos padecen, y por esta razón creemos nosotros que las socialistas no conseguirán más que perjudicar poco ó mucho á la obra común que buscamos los anarquistas.

Por eso se vé que en la Europa se hallan comisiones de burgueses y oprimidos que arreglan y desarreglan, pero al final de cuentas si con necesidad estaba el productor, con necesidad se queda y estrujado por un cúmulo de infamias.

La burguesía finje aceptar arreglo para engañar al obrero y hacerle creer que de esa manera se consigue más, que afiliándose en nuestras filas. De este modo nuestros afines son el paliativo que sirve de tregua al fin esperado por y para la burguesía, demorando algo el momento por nosotros tan deseado.

¿Qué nos queda qué hacer?

A fines del siglo XIX, siglo que se tilda de ilustración y progreso, increíble parece que estemos los trabajadores sufriendo miseria tanta y tengamos que sucumbir con nuestras familias por la falta de buenos, sanos y suficientes alimentos, para reponer el exceso de fuerzas perdidas en el trabajo de cada día.

No se explica que exista tanta indolencia en el elemento productor, y es lamentable que no nos demos cuenta de este inmenso malestar para poner fin á la injusticia que nos aniquila y envilece.

Si es infame el despojo que se le hace al trabajador de lo que produce, todavía hay medios de arrojar el yugo que nos oprime, de oponer valla á los desmanes burgueses y hacer desaparecer de nuestro lado la miseria y el trabajo aniquilador.

La sociedad de hoy gasta sendos millones en sostener millares de curas, que con la burocracia son millares de millares de parásitos ó vagos, que nosotros tenemos que sostener con nuestro sudor. Millares de soldados, que en casi su totalidad son brazos robados á la obra común de la producción, convertidos en serviles, exigen de nosotros un mayor sacrificio para su sostenimiento.

Pues bien, los curas y los soldados, parásitos ó vagos, son en absoluto innecesarios; maldita la falta que hacen porque nada útil dan á la sociedad.

Los primeros, esa nube negra, de infausta memoria, de terrible mirar, de mas infame obrar, ¡los curas! los propagadores del oscurantismo, los enemigos del progreso, los asesinos de Juan Hus, Gerónimo de Praga, Savonarola, Giordano Bruno, Tomas Moro, Luis de Leon, Campanella, Galileo y tantos miles de infelices que han sucumbido por el solo hecho de no aceptar las falsas doctrinas, tienen bien probado que la existencia de esa institución no debiera haber existido nunca y denigra á la sociedad de nuestros días que la tolera. Son innecesarios esos templos llamados iglesias de moral, ficticia, y por lo tanto deben desaparecer de tal carácter y aprovecharlos para albergue de los desamparados. Para representar pantomimas ó para adorar, invocar á un *Todopoderoso*, que siendo él *Todo* nada de los míseros necesita, admitiéndole, basta el hogar, y para la propaganda, las plazas públicas son buenas. Los propagadores de

las ideas de Jesús deben obrar en todo igual anulando *toda diferencia entre hijos de un mismo padre*.

Los soldados ó sea la institución militar, sintetiza una gran iniquidad, la guerra, donde no se reconocen padres á hijos, ni hijos á padres, ni á hermanos etc.; es el mal latente sostenido por la ambición desmedida del dios éxito para tiranizar á los que todo lo producen.

Trabajadores: ¿Sabeis la causa del lamentable estado en que nos hallamos? Por qué desconocemos las leyes que regulan los fenómenos industriales, por que nuestra condición bondadosa no nos permite usar los medios astutos, mañosos y falsos—reconocidos como perfectamente legales—que emplean los burgueses para sustraernos la mayor parte del producto de nuestro trabajo.

Si toda la caterva que pesa como plaga maldita sobre el productor, se dignificara, elevando su nivel moral á la de hombres dignos, la miseria no existiría en el astro terrestre; mas, como la cobardía engendra el servilismo, tenemos que sufrir la miseria. ¿Por qué? Porque unos no producen nada, (bueno) tales como los curas, los soldados, los parásitos ó vagos.

La miseria no es un problema indefinible; es una solución fácil que no quieren plantear los burgueses mientras se hallen apoyados en la fuerza bruta de esos seres automatizados que forman ejércitos para atropellar las leyes mas sagradas de la raza humana; pero si vosotros quereis, trabajadores, con solo la unión de todos los oprimidos, los desheredados resuelven la duda con la indispensable Transformación Social y el planteamiento del comunismo anárquico.

¿Lo creéis imposible? no seguramente; porque bien se vislumbran los primeros destellos de la luz que la trae para felicidad de nuestra especie.

La prueba está que cuando se organiza una huelga como la última de los Estados Unidos y antes de esta, otras; tiemblan nuestros usurpadores y se aterrorizan creyendo que es llegada la hora de rendir estrechas cuentas, y sin pérdida de tiempo piden á los gobiernos que exhiban su *derecho* enviando sobre vosotros las *razones* de los automatizados con los Mannlicher, Krupp y ametralladoras mas modernas, para poner á salvo la rapiña que á los débiles hicieron.

Si, trabajadores. Son burgueses y se agarran á la presa con dientes y uñas y antes mueren que rendirse á la evidencia. Sin nuestra decidida voluntad, nada se conseguirá.

Señores burgueses: Estais convencidos y seguireis afirmando que el mal es irremediable. Vuestras repletas cajas, vuestros estómagos ábitos, os impiden reconocer la justicia de los hambrientos y seguireis gritando ¡utopía!

Sabeis que cometeis un crimen de lesa humanidad reteniendo la tierra y el capital, esprimiéndole todo el jugo posible y negándole al productor lo mas necesario á la vida, pero vuestra vergonzosa degradación se contenta en rendir culto á un Dios creador de esos seres ¡infames!

¿Qué nos queda que hacer?

Luchar con energía y con valor, para poner fin á este farrago de instituciones burguesas y clericanallas, y posesionándonos de todo lo que por ley natural nos pertenece.

L'evoluzione della schiavitù

LA FISILOGIA DEL SERVAGGIO

Continuazione e fine—(Vedi numero anteriore)

Vir haben lang genug geliebt
Un vollen endlich hassen
(Noi habiamo amato abbastanza, e
vogliamo finalmente odiare)

Giorgio Herwegh—Dan Lied von Hasse

Ad ogni modo—questo é innegabile—mentre fra l'uomo e le bestie e le piante e le bestie feroci, persino, é stato possibile, dopo lunga evoluzione, di addivenire ad una qualsiasi associazione—fra chi lavora e chi ozia, fra chi stenta e chi gazzarra, fra il povero che produce tutto, e il ricco che tutto consuma, dopo tanti secoli di lotte, di cambiamenti di forma, di evoluzioni, nessun componimento é stato ancora possibile.

Anzi, mentre gli altri animali, a furia di addomesticazione, hanno finito per sentire repulsione per la vita selvaggia, hanno perduto ogni stimolo di ribellione, gli uomini, dopo tanti anni di sociabilità, si sono resi più recalcitranti ad ogni specie di servitù, hanno accumulato, dopo tanta ereditarietà di schiavitù, nel loro organismo, tanto odio ad ogni soggezione, a furia di patimenti hanno irrobustito l'istinto di ribellione a qualsiasi autorità costituita.

Il modificarsi ed il rifarsi dell'organismo umano, non solo ha fatto perdurare la lotta, ma l'ha resa più cruda.—Essa s'è fatta accanita in ragione diretta del tempo trascorso, s'è fatta feroce in ragione inversa degli sforzi adoperati per eternarla, per renderla meno aspra; ha creato la necessità di rivoluzioni più vaste, più crudeli, più lunghe, più sanguinose, parallelamente ai sofismi arzigogolati dagli scienziati per dimostrare l'antisociabilità delle esplosioni individuali e collettive.—Può essere antisociale tutto ciò che é il prodotto della stessa *sociabilità*?

Gli scienziati si mordono la coda.

Sono milioni di secoli da che l'umanità sussiste, sono migliaia di anni da che la storia registra gli eventi umani più ó meno fedelmente e la popolazione e l'estensione di questa terra, colla *civilità*, é andata sempre aumentando.—Però coll'avvicinarsi di tanti avvenimenti; coll'accavallarsi di tante lotte, col moltiplicarsi dell'intellettualità umana, coll'accumularsi dell'umana esperienza, coll'aumento delle scoperte scientifiche e le relative applicazioni all'industria, alle arti, al commercio, all'agricoltura, non si aumentò il numero dei felici, e si diminuì quello degli infelici, non si accrebbe il numero dei ricchi e s'assottigliò quello dei miseri. No! Tutt'altro—il *progresso*—così chiamano la somma di quell'evoluzione scientifica—sociale—creò nuovi infelici e fece intristire la lotta, fabbricò altri poveri e rese più aspro il combattimento.—Il servaggio *mutò nome*; ma si consolidò come *stato* e, di mano in mano, arrivò fino a quella che gli economisti per bene chiamano *concorrenza*, cioè, al *dovere* che ha il lavoratore di mangiarsi il pane del compagno a cui la natura diede maggiori bisogni.—si arrivò all'antropofagia sociale cioè, che ha l'economia politica per paleografia.

E progresso questo? Chiamatelo pure come vi pare, ma noi altri diciamo che come il progresso per ogni organismo significa la nutrizione razionale del

le cellule e la correlativa evoluzione naturale che si produce colla più alacra instabilità che è la caratteristica più saliente della vita, così il progresso per le società e per gli individui consiste nel dare ai bisogni—che non si accavallano, ma si succedono—le corrispondenti soddisfazioni.—Come il progresso biologico consiste nella molteplicità degli organi e nella differenziazione delle funzioni, così il progresso sociale consiste nel succedersi dei bisogni e nella possibilità di poterli soddisfare.

Il progresso dell'organismo sociale è in equazione diretta del progresso dell'organismo umano; intanto che non c'è eunomia tra i movimenti fisiologici e quelli sociali, non è possibile nessuna gioia umana sociologicamente parlando, ma dolori, cioè patologia.—La patologia individuale è l'alfabeto, la causa della patologia sociale è viceversa, perché si reciprocano, si presuppongono, si differenziano e si riconnettono.

Qualche dottor Hormaeche qualunque cercherà smentirmi con la statistica alla mano.—Mi metterà sott'occhio la sanità dei campagnuoli e la malandata salute dei cittadini, le malattie che travagliano gli agiati, i ricchi e la resistenza fisiologica degli operai...

Non ho difficoltà di analizzare queste pretensioni demografiche.

A l'altra volta.

E. Zuccarini

Timore Borghese

In una comitiva di borghesi, ultimamente in Londra, due dei più competenti di essa, in materia di socialismo, tennero la seguente discussione:

Disse l'uno, che quantunque non avesse dati certi da poter confermare se sia dovuto alla notizia circolata, che gli anarchisti di Melbourne possiedono il segreto di dirigere, detenere ed accelerare il cammino degli areostati nell'atmosfera, come i bastimenti a vapore sul mare, che l'Inghilterra aveva preso l'iniziativa del miglioramento economico morale del proletariato, ma che la condiscendenza delle otto ore di lavoro agli operai, e la proposta di concedergli il diritto al lavoro, il quale implica il dovere per parte dello Stato, di sovvenire le classi lavoratrici, e provvedere debitamente dei mezzi di sussistenza gli infermi e gli invalidi, come pure la proposta per mettere in vigore la tassa progressiva che eliminerebbe la classe disagiata dai gravami che la opprimono; tutte queste disposizioni mi fanno supporre che i nostri governanti lo facciano col fine di prevenire l'anarchia, ed essere in parte almeno, la nostra nazione, risparmiata dalla sorte che attende alle altre Potenze.

In effetto, se è vero che gli anarchici son possessori d'un invento di tanta importanza, in breve spazio di tempo, cinque o sei di loro, posti in un globo, sono sufficienti per annullare il Clero e la borghesia con tutti i suoi capitali, e tutti i mezzi di distruzione cui essa dispone; rendendosi così arbitri dei destini del mondo, il regime da essi stessi tanto anelato, sarebbe posto immantinente in vigore da per tutto, con grande soddisfazione del popolo redento; e la nuova società rigenerata, segnerebbe una nuova era nella storia dell'umanità.

Supponete che un gruppo d'anarchici costruisca un globo areostatico dotato

della capacità e resistenza volute per contenere tutti gli elementi necessari onde conseguire il fine che si propongono. Che cosa risulterà?—Da una data altezza ove il globo resti invulnerabile ai proiettili nemici, gli anarchici ivi alloggiati si sovrapporranno successivamente nelle linee verticali dei centri fortificati, e sulle principali città d'una nazione, lasciando cadere nei punti dove il loro nemico tiene concentrate tutte le forze degli eserciti quella data quantità di bombe esplosive bastanti a rendere l'avversario borghesismo impotente all'offesa ed alla difesa; e quella gran massa d'operai col resto dei diseredati, che in virtù d'un accordo preventivamente preso, s'erano posti in salvo durante le operazioni di sloggiamento, unendosi ora agli anarchici del luogo, e facendo con questi causa comune, sulle rovine del già potentissimo regno borghese, verrà a stabilirsi la anarchia in una nazione, in tanto breve tempo, quanto non potete neppure immaginare.

Da quanto ho esposto, si deduce agevolmente che gli anarchisti procedendo con tal metodo, possono con facilità e prontezza assoggettare una dopo l'altra, le borghesie di tutte le nazioni e proclamare quindi l'anarchia universale.

Inoltre, devo qui far notare, che la soluzione di tanto arduo problema, io la ho esposta con un solo areostato; estendete voi la possibilità che essi possano averne vari, muniti di tutto lo occorrente al loro scopo, e troverete che resteranno con più prontitudine e maggiore efficacia, vincitori su tutta la linea; se è vero, come ripeto, che posseggono l'indicato portento.

L'altro manifestò, che se realmente il fatto della scoperta esiste, l'argomentazione del preopinante era giusta; dato che l'anarchismo conta nelle sue file vari scienziati, e che sebbene in generale gli anarchisti son poveri di denaro, non sono però poco ricchi di spirito, intraprendenti e di valore, e che se per esempio l'anarchico milionario di New York con alcuni altri ricchi d'altre parti somministrassero i mezzi pecuniari occorrenti per la costruzione di tre o quattro areostati contenenti le condizioni accennate, si vedrebbero nel mondo cose mai viste.

A los compañeros

Los que sentimos el poderoso influjo de las ideas anárquicas, estamos obligados bondadosamente a no escatimar nuestro concurso pecuniario en la medida de nuestras fuerzas.

La clase proletaria, que es la de mayor suma en nuestros principios, cruza un período de pesadas privaciones a causa de la abundancia de explotares y escasez de ocupación, y no somos nosotros lo que admitamos ayuda que represente sacrificio; no, porque sabemos que éstos se producen espontáneamente cuando las ocasiones los requieren. Para evitarlos, deseamos que todos cuantos puedan, presten un pequeño apoyo para satisfacer la mayor actividad de esta publicación que tanto desean numerosos compañeros, a quienes les parece que nuestro periódico es más deseado que visto, por sus pocas publicaciones.

Todos sabemos que para esta clase de propaganda se necesita el elemento metálico, y este debe ser apor-

tado en dosis pequeñas a fin de que no resientan las necesidades que en este tiempo de burguesía nos obligamos a pagar con aquel. Las cantidades, por pequeñas que sean, las pueden entregar en los grupos o al que paga los gastos. Esto en cuanto a los compañeros.

Por lo que toca a esas personas reflexivas, que persiguiendo los grandes fines de mayor progreso, todo estudian, por que su sana conciencia, su inclinación bondadosa los induce a buscar la verdadera justicia para rendirle culto dondequiera que la hallen, pueden remitir su apoyo a la casilla de correo número 305, bajo un pseudónimo pulcro, para saber si se ha recibido.

No debe olvidarse que rechazamos el sistema de negociar para estar mas en concordancia con nuestras ideas; nuestras publicaciones se reparten gratis y los medios que precisamos para esta obra que todos anhelamos verificar, es obtener de todos la espontaneidad. Como no se *retira interes del capital* bastaria que la voluntad permulará tan solo 2 centésimos por número, para que nuestra publicación de propaganda viera la luz tantas veces como se quisiera.

La clave, pues, está en no olvidar el interes de todos que evita sacrificios.

Pensamientos

Los principios del cristianismo son mas eficaces para el bien público y hacen más, que el honor en las monarquías, que la virtud cívica en las repúblicas y que el temor en los estados despóticos.—Montesquieu.

—Los anarquistas, los socialistas extremos, piden violentamente la igualdad en la riqueza, el goce en común de los placeres de este mundo.

¿No fueron antiguamente los primeros cristianos revolucionarios para el mundo pagano al que amenazaban y al que destruyeron por fin? Ellos que fueron perseguidos y a quienes se trató de exterminar, son hoy inofensivos, porque han venido a ser el pasado. El porvenir aterrador, es siempre el hombre que sueña con la sociedad futura, es siempre el ansioso de renovación social que alimenta el sueño negro de purificarlo todo con la llama de los incendios. Esto era monstruoso; pero ¿quién podría decir que no está ahí el mundo rejuvenecido de mañana?—Zola.

—Hagamos la resolución de ser imparciales y confesemos la verdad. Una preocupación grosera, resto de antiguas barbaries, preocupación constantemente alimentada por el orgullo y la ignorancia, considera a las mujeres naturalmente inferiores al hombre, quien, lejos de cultivar el talento y elevar el espíritu femenino, se complace en corromperlo enseñándoles que la elegancia es el primordial de los éxitos y la belleza el mejor don de la vida.—Carliès.

—La burguesía ha querido que ruede la cabeza de Caserio y va a rodar. No ha querido detenerse ante este dilema: o Caserio es un loco, y entonces no debe ser guillotinado, o es un soñador dolorosamente extraviado por sus ideas de regeneración social y entonces tampoco debe ser guillotinado. Ha procedido más bien como se procede en una batalla que como se debe proceder en una solemne situación de justicia. Ha herido a aquel de quien habia recibido una herida.

Ha devuelto muerte por muerte, en defensa de sus intereses, á aquel que la ha atacado entendiendo defender los intereses de la clase obrera.—*El Día*.

—Las grandes conquistas de la civilización son el fruto de largas, penosas y grandes luchas, que han costado océanos de sangre á los infelices proletarios, y que no les ha valido más que sufrimientos, miserias y persecuciones. No volveremos á ver combates heroicos mientras dure el estado de molchie, de apatia, de desunion, de odios mezquinos y personales en que vivimos.

El pueblo, y ya es hora de que lo sepa, nada debe esperar de los otros. Debe esperar todo de sí mismo. Los personalismos entorpecen todo, lo desfiguran todo, lo paralizan todo; son la muerte de las ideas, la esclavitud y la ruina de las colectividades.

¿Dónde está el remedio? Claramente lo designó veinticuatro siglos ha, Aristides el virtuoso rival de Temistocles. Las rivalidades de ambos grandes hombres amenazaban causar la perdición de Atenas.

Aristides, penetrado de ello, aconsejó al pueblo que acabase con la vida de entre ambos.—«Atenienses, les dijo, si quereis ser libres y dichosos, comenzad por arrojarlos á uno y al otro al agua!

Aproveche el pueblo de hoy esta lección de historia, y apresúrese á poner en práctica el buen consejo del virtuoso Aristides.—*Amilcar Cipriani*.

—La miseria impone la necesidad de la prostitucion. Si la sociedad desvalora el oro, imposibilita la prostitucion. Luego la sociedad que valoriza, crea la prostituta que finge aborrecer.—*R. B.*

—Reconocer la existencia de enormísimas ESTAFAS, ROBOS Y FALSIFICACIONES, es algo que avergüenza, algo que dá la medida de la errónea tendencia que se demarca en nuestra administracion de justicia; algo que nos recuerda las recientes ejecuciones de los Pallás, los Vaillant, los Santerios y tantos otros, para quienes en medio de la repulsion y el desprecio en que los hemos tenido, ha habido en nosotros una lágrima de dolor amarguísimo (!) que iniciándose en nuestro corazón y bañándose en nuestras mejillas, nos ha hecho contemplarlos por un instante entre los mártires de la humanidad....

Sí, un crimen no justifica otro crimen igual ni parecido, es cierto, pero hay hechos que atormentan el cerebro mastranquilo, que desequilibran las facultades del hombre, incluso la razon, que trastornan el pensamiento, brota la pasion, viene el desenfreno y se produce el caos, la fatalidad humana.

...y asi como el imperio romano acabó con el antiguo y exclusivo derecho público, para convertirlo en derecho civil, protector del individuo en derecho de gentes, protector de la humanidad, del MISMO MODO HAY QUE CONCLUIR Y ANIQUILAR PARA SIEMPRE Á TODOS LOS DETENTADORES DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE, aunque para ello haya necesidad de recurrir á los gráficos extremos sintetizados en el canto patrio y enclavados en aquella estrofa elocuentísima: **Si tiramos, de Bruto el puñal!—La España Moderna.**

—La mentira es mas usada que la verdad.—Es fácil decir lo que no se

siente, pero es difícil confesar que se siente.—*L'Alter*.

—Se reviste con mas galas la infamia que influjos produce la bondad.—*Miguel*.

NOTICIAS

De los nuestros—Llegó á nuestro poder el número 3 de «El Oprimido», es una publicacion más, anárquica, que vigorosamente expone las doctrinas necesarias para la reforma social.—Se publica en Lujan, provincia de Buenos Aires.

—Otro más. Para prestar valiosa ayuda á las ideas que profesamos, revista en las filas «El Obrero Panadero» cuyo primer número tenemos á la vista.

—A pesar de todos los pesares que la iniquidad burguesa causa, ha vuelto á publicarse «El Corsario», de Coruña. Publica en sus columnas, como otros colegas que recibimos, detallados pormenores de las infamias que se cometieron con los compañeros de Barcelona, y ofrece dicho colega publicar muy luego un folleto que nos ha de poner en autos de las canalladas, acciones de salvajismo y vilezas del benemérito teniente Peña, célebre por los miserables tanto como cobardes inventos que puso en juego para mortificar á sus víctimas.

—Llegó «La Idea Libre» de Madrid. Dentro del terreno científico, sostiene este colega la necesidad absoluta de la anarquía como base para el perfeccionamiento de la sociedad humana.

—Hemos recibido un paquete con diferentes números de nuestro colega «El Despertar». No vienen correlativos ignorando el camino que hayan tomado los números que faltan.

—«El E-clavo» se titula otro periódico anárquico de Zampa, Fla. (N. A.) escrito con fuerza de lógica para hacer camino á nuestras ideas.

A todos enviamos calurosa felicitacion.

Folleto gratis—El grupo «El Ideal» de Brooklyn, con objeto de propagar y extender las ideas anarquistas, mandará gratis á cualquiera que lo solicite, remitiéndonos cinco centavos en sellos de correo para gastos de franqueo, un paquete conteniendo un ejemplar de los folletos siguientes: La ley de la vida, Entre Campesinos, La ley y la autoridad. En tiempo de elecciones, La política parlamentaria. El crimen de Chicago, El mensaje del gobernador de Illinois, Consideraciones y muerte de Pallás, La Anarquía, *Diálogo entre un burgues y su hijo*.

Para los pedidos dirigirse á *El Ideal* 15 Papla A., Brooklyn—New-York y á la direccion de *El Esclavo*.

NOTA—Se desea que todos los periódicos anárquicos reproduzcan el anterior aviso.

—Los grupos de Montevideo invitan á todos los compañeros á aunar sus esfuerzos, cada uno en la medida que le sea posible, para así conseguir aumentar las publicaciones de propaganda tan necesarias en el país en que vivimos, por ser casi desconocidos nuestros ideales, tanto como maltratados, por los seres sin entrañas que gozan con todo lo innoble.

—Algunos colegas llegados del viejo mundo dan á entender que Debs, el autor principal de la huelga de la F. C. de Norte América, ha traicionado á los obreros.—Consecuencia de admitir jefes.

—No podemos resistir á la transcripcion del horrible relato que hace el burgues europeo M. Roger Lambelin, que ha visitado recientemente las minas de azufre de Sicilia y ha conversado con los *carusi*, que asi llaman á los trabajadores en aquellas ocupados:

«Al bajar á la mina, se encuentra uno con brigadas de niños medio desnudos, llevando en la cabeza pesados cestos llenos de mineral, y no puede darse nada mas horrible que la vista de aquellos mártires de tez amarillenta, de mirada vaga, demacrados como esqueletos y cubiertos de sudor, subiendo penosamente la escalera, cuyos escalones son demasiado altos para sus pequeñas piernas. Allá en el fondo, á a vacilante luz de las lámparas, se ve un grupo de *carusi* aplastados por la excesiva carga que se les obliga á llevar.

De aquel antro se escapan confusos lamentos, suspiros de dolor. Son algunos de aquellos pequeños infelices que tosen, gimen, tropiezan, caen y vuelven á levantarse para proseguir la subida de su calvario, sin poderse detener ni aun para cobrar aliento, porque detrás de ellos, van los *picconiere* armados de sendos palos con punta de hierro, que los pichan con ellos, como podrian hacer con una pareja de bueyes, ó los quemán las pantorrillas con la llama de su lámpara humosa en cuanto acortan el paso.»

Mon Dieul... ¡Hasta cuando detienes tu có era forte Deu, hasta cuando! Si todos los malvados temieran la revancha de sus victimas, no se cobijarian bajo el manto de las religiones que imponen á los demás para atemorizarlos.

Principio de autoridad, principio del crimen. Detestable sociedad de nuestros dias: ¿cuando destruirás las inicuas leyes que sostienes con la fuerza para envilecer á la raza humana?...

Lista de suscripcion

NUMERO 15

Viva Kro-otin \$ 0.10; Juan, 0.04; B. Duart, un enemigo de la burguesia, 0.08 Pikinitati, 0.50, un anarquico catalan, 0.40; un ciudadano universal, 0.20; uno que repugna la maldad, 0.16; un defensor comunista, 0.0; un defensor de la causa, 0.10; mi deseo es la felicidad de todos, 0.10; quiero lo mio, 0.10; Valentin el anarquista, 0.10; un fijo, 0.50; Gile, 0.10; x, 0.50; x, 0.40; un peluquero, 0.05; el papa y Crispi, 0.10; un chino anarquista, 1.00; Beato Angelo di Acri Prv. Cosenza, 0.50 ánimo compañeros, 0.20; Firolete, 0.20; Reclus, 0.50; Merlino, 0.50; Vidil, 0.50; uno que le gusta la idea, 0.20, P. F., 0.10; Juan Muscairo, 0.10; el de siempre, 1.00; un exceptico, 0.50; Baraccaco, 1.00; un hijo deniarte, 0.20; justicia social, 0.10; P., 0.08; el tio canillitas, 0.10; uno que está en el banquillo, 0.10; un esclavo, 0.10; un propagandista, 0.10; el prototipo de la desgracia, 0.04; un Rey P, 0.04; uno que desea el bien de todos, 0.10; un emperador desvergonzado P, 0.10; una trabajadora, 0.20; un explotado como los demás, 1.00 un sastre sin ropa, 0.20 —Total \$ 12.50.

Resumen—Recolectado \$ 12.50—Sobrante del anterior 18.83 \$ 31.33

Gastos—Por imprimir mil ejemplares \$ 12.00—Sellos de correo 2.56 \$ 14.56—Sobrante 16.77.

Lista para folletos—El suicidio es una cobardia \$ 0.10; P. F. 0.10 total \$ 0.20.—Lista anterior \$ 2.77.—Total \$ 2.97.

Grupo Juventud Anárquica Uruguaya

Lista de suscripcion para folletos

Larga vita piú á Crispi, 0.10; El Papa e Crispi, 0.10; Un intransigente, 0.50 Dierid, 0.10; Una mujer anarquista, 0.02 Un apaleado por la policia, 0.30; Leon XIII, 0.20; Un propagandista, 0.12; Solidaridad 0.10.—Total \$ 1.54.